



El GEM pide la dimisión de la consejera por despreciar la importancia del matorral

El Grupo Ecologista Mediterráneo ha conocido con auténtico estupor las declaraciones de la consejera de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Cinta Castillo, en las que afirma que en el incendio que ha asolado más de 4.000 hectáreas de Sierra Cabrera “no hay un grave perjuicio ecológico”, y se ampara en que ‘sólo’ se ha quemado matorral en un 85 por ciento de la superficie afectada, y en que las especies afectadas “no son en ningún caso protegidas ni de árboles”

La consejera no puede ignorar que el matorral de alto y de bajo porte que cubre buena parte de la provincia de Almería es de una importancia capital para la protección de los suelos, y en la inmensa mayoría de los casos la única barrera para impedir el avance de la erosión de la tierra ante las lluvias. Como no puede ignorar que el fuego se ha llevado por delante el hábitat de la tortuga mora (Taestudo Graeca), una especie no sólo protegida, sino en peligro de extinción precisamente por la ocupación o la desaparición de sus hábitats naturales a manos del hombre. Como no puede ignorar, tampoco, que especies como el águila real, la perdicera o flora como la Jarilla de Sorbas o la Zamarrilla de Turre son autóctonas de esta sierra, donde además existen más de un millar de especies vegetales, dotándola de una riqueza única que ahora ha sido esquilada por el fuego.

La ignorancia de la consejera y sus palabras demuestran su absoluta incapacidad para liderar una Consejería como la de Medio Ambiente, que no sólo debe cumplir y hacer cumplir la Ley, sino encabezar la protección de un medio ambiente que, como el almeriense, es tremendamente frágil. Además, Cinta Castillo entra en contradicción absoluta con su propio partido, el PSOE, que considera Sierra Cabrera como “una de las reservas naturales más importantes de la provincia por su enorme riqueza tanto de flora como de fauna”, en palabras de Diego Asensio, secretario provincial del partido.

Desde el GEM entendemos que una persona capaz de minusvalorar hasta ese extremo el devastador efecto del fuego, de despreciar el esencial cometido ecológico que en Almería tiene el matorral, de ‘olvidar’ la cantidad de especies animales y vegetales, protegidas o no, que han desaparecido en este siniestro, no puede seguir por más tiempo dirigiendo los destinos del

medio ambiente andaluz, y muchísimo menos el almeriense. Biólogos, botánicos, científicos, ecologistas o políticos coinciden en la importancia del matorral en una provincia donde la dotación de arbolado es escasa, y sin embargo esta señora, desde su posición en Sevilla, no ve gravedad en un incendio que es el mayor de los que se han producido este año en España, que ha arrasado cerca de 5.000 hectáreas de un ecosistema tan frágil como rico en el levante almeriense.

Por esa razón pedimos al presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, que proceda a cesar a una consejera que ha demostrado tan escasa sensibilidad como profunda ignorancia a la hora de valorar los efectos del incendio sufrido en Sierra Cabrera. A esa petición sumamos otra dirigida a la propia Delegación de Medio Ambiente, a la Delegación del Gobierno andaluz y a la Subdelegación del Gobierno central en Almería para que se investiguen hasta el final todos y cada uno de los siniestros que se han registrado en el último mes en Almería y que han hecho tristemente posible que en sólo un mes haya ardido una superficie casi veinte veces superior que a toda la que se quemó a lo largo del último año.

Almería, 18 de julio de 2009

GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRÁNEO